

## Piura

Dedicamos este número de Garcilaso a Piura, al cumplirse un año más de la muerte de Enrique López Albújar, que aunque nacido en Chiclayo y creado su obra fundamental en Huánuco, era "piurano" por familia y por decisión propia. Incluimos por ello un trabajo sobre ese gran narrador peruano, poemas nuestros "Burritos de Petróleo", y "Reeditando a Homero" compuestos en Piura; y el inicio de la conferencia que sobre Vargas Llosa dictara en la Universidad Particular de Piura dentro de un ciclo que ofreciera allí, bajo la hospitalidad de ese centro superior de educación, acerca de la "Narrativa Peruana Contemporánea".

También insertamos dos párrafos de la novela de Mario Vargas Llosa *La casa verde*, referentes a Piura.

### BURRITOS DE PETRÓLEO

Burritos de petróleo  
—petróleo hermano de arena y de piajén—

n y b  
e a  
b j  
u a  
s n en la pampa  
La tarde junia y el sol también  
suben  
bajan y flotantes  
bajo turbiones de ángeles que tornase escarlata  
y devienen morado

hasta tocar el negro sumo de las aguas.

Burritos de petróleo

perdidos solitarios en la pampa

—achicando medrosos

hermanos de la arena y del piajeno—

n y b  
e a  
b j  
u a  
s n SÓLITARIOS

### REEDITANDO A HOMERO (Colán)

Sobre la línea recatada

—palote / tras / palote

pintados por el mar en un cuaderno—

tenía la alegría en cada mano

en cada yema impresa

de extremo a extremo hundida en la pisada.

Y fue en aquella página

que Nausicaa va a encontrar a Ulyses  
cuando la arena se quedó prendida  
de la ropa

Y el perro del recuerdo

—saltando a trompicones—

se nos hizo horizonte.

Augusto Tamayo Vargas  
Piura, 1974



## Fragmentos de una conferencia

"Antes de comenzar a hablar de Mario Vargas Llosa en Piura, tengo que recordar algunas palabras que el autor dijo en una conferencia en Washington State University en la ciudad de Pullman, Washington y que me han sido proporcionadas por el Prof. José Estrada Morales con quien a su vez he recorrido, esta mañana, la ciudad apreciando el ambiente donde se desarrolla gran parte de la obra creativa de Vargas Llosa. Las palabras son las siguientes:

"En todo caso, lo cierto es que no me he librado de esa ciudad, ni de su gente, ni de sus arenas. Si por casualidad cualquiera de ustedes llega un día a Piura, y recorre la mangachera y entra a "La casa verde", díganles, por favor, a los mangaches y los habitantes que no he conseguido olvidarlos. Díganles que pasé tres lentos años empeñado en escribir sobre ellos y que ahora voy por el mundo haciéndoles publicidad, que todavía siguen invictos en mi corazón".

No tenía la menor dificultad para evocar Piura: "Me bastaba cerrar los ojos para ver sus calles angostas, sus veredas latas, sus casas de anchas ventanas enrejadas, y para oír el cantito tan saltarín y pegajoso, algo parecido al de los mexicanos, de su gente. Recordaba los dichos, mi cuarto se llenaba de churres, de piajenos, de guás, y de esos inolvidables superlativos: grandisísimo, trabajadorisísimo, mariconisísimo. Todo estaba allí, en mi memoria, palpitando indemne. Pero evocar Santa María de Nieva y la Amazonía me exigía un esfuerzo extenuante: eran apenas unos cuantos hechos, ciertas situaciones, algunos rostros y un puñado de anécdotas, el material con el que debía tratar de recobrar esa inmensidad".

Piura no le exigía esfuerzo, estaba siempre en su recuerdo". A.T.V.

De La Casa Verde.

Mario Vargas Llosa.

"Al cruzar la región de los médanos, el viento que baja de la cordillera se caldea y endurece: armado de arena, sigue el curso del río y cuando llega a la ciudad se divide entre el cielo y la tierra como una deslumbrante coraza. Allí vacía sus entrañas: todos los días del año, a la hora del crepúsculo, una lluvia seca y fina como polvillo de madera, que sólo cesa al alba, cae sobre las plazas, los tejados, las torres, los campanarios, los balcones y los árboles, y pavimenta de blanco las calles de Piura". (Pág. 31 de la Edición de Seix Barral, Barcelona, 1966).

"Una caurosa madrugada de diciembre arribó a Piura un hombre. En una mula que se arrastraba pesadamente, surgió de improviso entre las dunas del Sur: una silueta con sombrero de alas anchas, envuelta en un poncho ligero. A través de la rojiza luz del alba, cuando las lenguas del sol comienzan a reptar por el desierto, el forastero descubrió a borozado la aparición de los primeros matorrales de cactus, los algarrobos calcinados, las viviendas blancas de Castilla, que se apiñan y multiplican a medida que se acercan al río. Por la densa atmósfera avanzó hacia la ciudad, que se divisaba ya, a la otra orilla, reverberando como un espejo. Cruzó la única calle de Castilla, desierta todavía y, al llegar al Viejo Puente, desmontó. Estuvo unos segundos contemplando las construcciones de la otra ribera, las calles empedradas, las casas con balcones, el aire cuajado de granitos de arena que descendían suavemente, la maciza torre de la Catedral con su redonda campana color ollín y, hacia el norte, las manchas verdosas de las chacras que siguen el curso del río en dirección a Catacaos. Tomó las riendas de la mula, cruzó el Viejo Puente y, golpeándose a ratos las piernas con el fuste, recorrió el jirón principal de la ciudad, aquel que va, derecho y elegante, desde el río hasta la Plaza de Armas. Allí se detuvo, ató el animal a un tamarindo, se sentó en la tierra, bajó las alas de su sombrero para defenderse de la arena que acríbilaba sus ojos sin piedad. Debía haber realizado un largo viaje: sus movimientos eran lentos, fatigados. Cuando, acabada la lluvia de arena, los primeros vecinos asomaron a la plaza enteramente iluminada por el sol, el extraño dormía. A su lado yacía la mula, el hocico cubierto de baba verdosa, los ojos en blanco. Nadie se atrevía a despertarlo. La noticia se propagó por el contorno, pronto la Plaza de Armas estuvo llena de curiosos que, dándose codazos, murmuraban acerca del forastero, se empujaba para llegar junto a él. Algunos se subieron a la glorieta, otros lo observaban en caramados en las palmeras. Era un joven atlético, de hombros cuadrados, una barbita crespa bañaba su rostro y la camisa sin botones dejaba ver su pecho lleno de músculos y vello. Dormía con la boca abierta, roncando suavemente; entre sus labios resacas asomaban sus dientes como las de un mastín: amarillos, grandes, cancheros. Su pantalón, sus botas, su descolorido poncho estaban en jirones, muy sucios, y lo mismo su sombrero. No iba armado". (Pág. 53 | 54 de la Edic. citada).

## Antología de

JUAN LUIS VARGASQUEZ

Nació en Ayabaca en 1903; murió en México en 1970. Cursó estudios de abogacía doctorándose en Letras en el año 1925. Su ardor juvenil lo hizo compenetrarse en la política, lo que le valió para ser desterrado a España y México. OBRAS: Perfil de frente. Lima, Imprenta Garcilaso. Breve antología de poetas piuranos. Piura, 1952 Editorial Colegio San Miguel. Poetas piuranos contemporáneos. Lima, Editorial Minerva, 1958.

Era niño  
demasiado niño  
En mi alma de arañito  
cayó una mancha  
de dolor.  
Corrió el tiempo, creció la mancha  
hoy mi alma sólo es dolor.  
Era niño  
demasiado niño.  
Su paternal cariño  
huyó entre la algarabía  
de incienso voz.  
Hoy naufragó en melancolía  
con mística unción  
acecho  
esa voz.  
Y sólo en mi pecho  
late, sólo, mi corazón  
Era niño  
demasiado niño.  
Mi "secundario"  
fue llanto y dolor.  
Pero, hoy desde mi retiro solitario  
y fuerte  
hecha con letras de mi abecedario  
te doy vida en la palabra sin muerte  
AM. V.

HECTOR MANRIQUE FARRASCO

Nació en Chulucanas en 1907; murió en la ciudad de Lima en 1970. Su obra se encuentra totalmente inédita aunque se piensa publicar un volumen póstumo con toda la producción poética del vate como lo llamaban a raíz de un concurso literario promovido por el diario EL TIEMPO donde utilizó este seudónimo, evento que ganó con la composición "Querellas del Jardín".

### QUERELLAS DEL JARDIN

En la agonía de una tarde rubia  
sobre el casto cáliz de una blanca rosa  
una gota tibia que perló la lluvia  
bave palpitable en su pasión dolorosa.  
Palpitaba tanto la gotita pura  
por besar de la rosa leda  
que la rosa oyendo tan ideal ternura  
le brindó el regazo de su blanca seda.  
Entre tanto un lirio en actitud serena  
que adornaba el alma de la rosa fina  
de su cuerpo pálido de pena.  
Y la rosa entonces femenina y bella  
aguzó con fino su más dura espina  
para darle al lirio su mejor querella.

ARTURO BARRAL

Nació en Chulucanas en 1909. Estudió en su tierra natal para luego desempeñarse en la docencia, la misma que alternó con sus avatares de poeta. Obtuvo el segundo puesto en los Juegos Florales convocados por la Asociación Cultural de Piura en 1948. OBRAS: "Camino de Luz" y "Dolor". Colección de Poesía Piura 1948.

### AMANECEER

Rechina un gallo su clarín sonoro  
y canta la cucula en el potrero  
madruga a su trabajo el jornalero  
y allá, en la lejanía, muge un toro.  
Descorre Apolo sus cortinas de oro  
reflejando su luz sobre el estero  
y en las ramas de un verde limonero  
parlotean los pájaros canoros.  
Amanecer glorioso. Las aldeanas  
de mejillas muy tersas y lozanas  
van en busca del agua cristalina.  
Y el viento me ha traído en sus jirones  
olor a pan hornadilla furrones  
junto con el fresco de la neblina.  
camino de luz y de dolor p. 15

# la poesía piurana del siglo XX

FERNANDO VARIOLAS

Nació en Piura en 1921. Realizó estudios en el Colegio San Miguel donde obtuvo premio de excelencia. Se recibió de abogado en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Catedrático de la Universidad Técnica de Piura. Periodista y abogado.  
OBRAS: "El ámbito del embrujo". Piura. Poemas 1959. "Areniscas". Piura.  
En la revista "Epoca" se han publicado poemas de su última estancia poética.

## DESCANSA EN PAZ VIEJO HO

Mientras los malos no abandonen tus campos, tus villas y ciudades y el último rincón del país, y tus sombras se proyectan sobre la tierra, tus muchachos, o viejo Ho, seguirán haciendo diablura en el Mekón y en sus raras y en sus aires, y, como, topos, llenarán sus caminos subterráneos de Vietnam y después de cada lluvia de metralla o de napal, o de fuego o de lo que sea, como hongos, surgirán enhiestos flameando tus banderas gritando tus arengas. Descansa en paz viejo Ho Descansa en paz. La guerra que libraste en el mundo por la paz del hombre, por la independencia de los pueblos, ya no se puede perder en el ideal de todos.

EMILIO FALDORRABIA

Nació en Talara en 1928. Es autodidacta, siempre ha vivido en Talara profundamente vinculado en el ámbito literario nacional.  
En 1963, Premio de Poesía del Círculo de Poetas Libres de América Latina.  
OBRAS: Versos Sencillos Piura 1952. Versos Selectos. Piura 1955. Dimensión del Amor. Talara 1958. Poetas Petroleros (antología). El tiempo 1960. Ombre Ediciones Grupo Liberación Trujillo, 1964. Poema de un adolescente lípico y alusión madre pie universal. Ediciones Grupo Liberación Trujillo 1966. Símbolos y trompos. Ediciones Poesía Trujillo 1968. Renacer. Editora Quito, Ecuador 1968. Petróleo. Ediciones Grupo Liberación. Talara 1967. El (pequeña antología). Ediciones Poesía, Talara 1969. Requiem al áncel bárbaro. Talara 1971. Director de la revista representativa de los poetas de Talara: "Deslincente".

## RENACER

Yo que he renacido en esta patria que es mi pensar en esta orilla del pacífico con entrañas minerales en esta patria sin río soledad innumerable ilimete. Yo que cruzo mis manos un pensamiento para entrar para entrar en la vida para conocerme a mí mismo para encontrar lo que siempre he creído encontrar la palabra la verdad de las cosas el amor la niñez pura la esencia el cáliz.

MANUEL VELASQUEZ R.

Nació en Piura en 1931. Estudió Literatura en San Marcos. Aunque la mayor parte de su vida la ha pasado fuera de su terruño ha sido considerado en varias antologías de poesía piurana. Se desempeñó en la docencia universitaria, es jefe de publicaciones de la Universidad Nacional de Educación y dirigió por muchos años la revista de cultura "Destino".  
OBRAS: La voz del tiempo. Ediciones Perú Joven, Lima, 1960. Isla de Otoño y Fábulas. Ediciones Perú Joven. Lima, 1966. Antología. Lima, 1975

## ISLA

Isla es mi corazón si del amor no vive. Es sombra sin voz fruto, sin rama. Es viento encerrado que por volar gime. Es muerte en avanzada soledad sembrando.

Isla de otoño p. 7.

## OTOÑO

Otoño nacido en cada palabra que muere fugaz. Oro flor o nada viven el prodigio de ser y morir. Otoño es voz del silencio

RAUL ESTUARDO GARNERIO

Nació en Chulucanas en 1937. Realizó estudios en Piura cuando en 1957 los Juegos Florales de esta ciudad. En 1960 gana los Juegos Florales de San Marcos. Es profundo estudioso e investigador de nuestra literatura. Actualmente tiene en preparación otro ensayo sobre López Albójar.  
OBRAS: La rosa y el viento. Ediciones Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, 1960. Femeninas para inhalar mar tus celos. Lima. Edición del autor 1964.

## REDENCION DE LA ROSA POR EL VIENTO

### XX

Despega el horizonte de corales desde un piélago gris, —como bosque— ave de rubios vuelos siderales con mensaje de luz en su plumaje. Rasga la mar y el éter que respiro de un ignorado edén, —ecúreo, entiendo—, en búsqueda quizá de flor suspiro, o de mujer desnudo cuerpo ardiendo. Y es toda su pasión luciente idea de redención, que crece en el deseo de retornar la vida zarzaidea. A zarzaidea o brisa que aletea yacente cual la pena que poseo pero enervante como azul napea. Yo me fui de su pecho por el par de ventanas de sus cielos abiertos salí como un pájaro por una, sin que hubiere entrado por la otra. Luego me embarqué en la lejanía que la tenía cerca, a la mano, y aquí estoy, siempre el mismo, siempre pájaro. mujer alucinada p. 43.

MARCO MARTOS

Nació en Piura en 1942. Cursó estudios en el Colegio San Miguel de Piura. Se doctoró en letras en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Representó al Perú en diversas competencias internacionales de ajedrez. Actualmente desempeña la docencia universitaria en San Marcos, anteriormente se había desempeñado en este mismo cargo en la Universidad Huamanga de Ayacucho. Codirige la revista "Hipócrita lector".  
OBRAS: Casa Nuestra. Ediciones de la Rama Florida & Biblioteca Universitaria. Lima, 1965. Los Nuevos. (Incluido) Editorial Universitaria. Lima, 1967. Castil Conanni. Ediciones Perú Joven. Lima, 1968. Colección: Piedra y viento. Cuaderno de Quinas y Contendimientos Carlos Milla editor Lima, 1969. Dónde no se ama Carlos Milla Batres. Lima, 1974.

Mi oficio es el canto el canto de las palabras el dulce embrujo de las sílabas y las asonancias. Este es mi oficio y no lo cambio por nada, pero qué difícil es querer decir algo y no tener sino gana.

## LIMA

En Lima cada cuadra tiene un nombre me dijeron y es verdad que he comprobado: otras cosas se callaron las personas que en dar informes se solazan: en Lima cada coche, cada cola, cada rueda; sardinas y presagios, sabores ajenos y humos robustos sin quererlo respiramos; en Lima hay un desprecio por la gente de otros lares y a la larg uno ahora a su pueblo, a su gente, a sus calles.

ROGER SANTIVANES

Nació en Piura en 1956. Realizó estudios en el Colegio San Ignacio de Loyola. Posteriormente ingresó a la Universidad Privada de Piura donde siguió estudios de periodismo. Actualmente estudia Literaturas Hispánicas en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. En compañía de Armando Arceaga y Luis La Noz dirige "Auki" y con Luis Alberto Castillo y Mito Tumi "Escritura".

## GEMINIS

No sabemos sino hablar. Ese viejo vicio y las botellas. Insistimos en hacer de nuestra euforia una hermética caricia del cansancio. No alientamos a nadie, preferimos las cantinas solitarias donde grito y silencio son realmente la pátina y abismo del deseo. Una vez, perdimos los croquis, la fila de árboles que siempre nos llevaba. Nunca supe dónde fue. Nos pechamos que en el sueño ascendió el filo de una punta inalcanzable. Entonces llamamos por los tímbreres y una ronda de botellas nos contuvo. De los jueces que la noche nos hacía nos hartamos muy horribles, sin saber qué canción no caía en nuestro boca. El corazón aguardaba en lo oscuro, en la extraña fruición de nuestras riess. Lentamente. Por fin hemos bajado hasta los días. Hemos durar un trecho más la hierba que en el viento se armonía. No pudimos más. Entramos como el alba. Los días al abrirse conaron en botellas destapadas. Y los labios.

GUSTAVO ARMIJOS

Nació en Piura en 1952. Cursó estudios en el Colegio Salesiano. Ha realizado estudios universitarios de periodismo. Ha viajado por casi todo el Perú y parte de sudamérica desempeñando misión periodística. En la actualidad es uno de los más activos difusores de la nueva poesía peruana a través de su revista "La tortuga senestre".  
OBRAS: Retrato humano. Ediciones Continente. Lima, 1971. Celebraciones de un trovador (en prensa).  
Autor de la presente selección de nota respectivas

En la calle—avenida Ambate los narcotraficantes (albean las camisas del alba en medio del tráfico y hasta la irrealdad donde resplandecen las (anatomías de las mujeres están como colibris prendidos de una rama. Cierro los ojos y los lagartos arden cálidamente (consumidos como hombres amantes de la autodesaparición. Los conductos de la ciudad están retemendados de una (atormentada hermosura y los viejos ascensores inician travesías entre el zumbido de lámparas ilegibles. Veo el estiércol de humo entonces cerca al teatro (de la vida gira atormentadamente el soñoliento melón del (cosmos. Hay respuestas que son el imperceptible brillo de (un dragón iluminado bajo un manto de flechas. Tienen años las maravillosas manos de un ángel (calígrafo

escritaron en el culo de una rueda el majestuoso nombre de Sara. Era una chica con el verdor de las algas y soñaba (con los cadáveres inventados en sus ojos brillantes y mordía la hierba pastechia. Embuzada con la lluvia que se filtraba como un rayo (de luz los cuervos no pudieron cercenarle los oídos. Podrías pensar que de súbito llegué con mi casaca (de río seco, viajando en motocicletas del 81 y a (electrocútandome de vegetal. Mi camisa es una vieja primavera que estalla en (la sequedad. Y en nuestro reino, ese astro enfangado de silencio dos viejos amigos cantamos como nunca. —Que te acechen las tarántulas (candote todas (las vestiduras— —Al retornar de la enmarañada jungla de tus (recuerdos que te desfiguren con avisos de colores. Te abrirán las vísceras y untándote de grasa (iniciarán la travesía hacia la muerte Y en tus sueños habrá confusión y será infinito.

ARMANDO ARCEAGA

Nació en Piura en 1952. Ha realizado estudios de Arquitectura en la Universidad Nacional de Ingeniería. Posteriormente estudió Idiomas en la Universidad Católica de Lima. Actualmente desarrolla una importante labor como traductor de poetas extranjeros. Codirige la revista "Auki".

## SOBRE EL MUELE

Porque a veces Uno se siente triste Y muere todo lo extraño Que amamos, No sabemos por qué No muere Todo aquello Que nos hace morir Que nos hace vivir amando extrañamente Contemplando el mar: Signo de la muerte, Signo de un pez en un acuario Y después, nada. No.